

LECCIÓN 3 - DEL 13 AL 19 DE OCTUBRE

# PARA QUE TODOS SEAN UNO

**“No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno, Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Juan 17:20, 21).**

SÁBADO 13 DE OCTUBRE

## LA SOLUCIÓN PARA LA SEPARACIÓN

Introducción > Juan 17

Jesús se hizo hombre para revelar el verdadero carácter de Dios. En Juan 17, el tema central es la unidad entre Padre e Hijo. Pero, Jesús va más allá en su oración, e incluye en esa unidad a los discípulos, al orar “para que todos sean uno, [...] así como tú estás en mí y yo en ti” (versículo 11). ¿Por qué los discípulos necesitarían una conexión tan íntima como esa?

El pecado causa separación. La Biblia nos dice claramente que nuestros pecados nos han separado de Dios (Isaías 59:2). Pero hace que nos separemos no solo de Dios, sino también de nuestros semejantes, por medio de barreras culturales, étnicas, económicas e ideológicas. Nuestro mundo está polarizado en distintas opiniones y perspectivas, en gran parte, porque existe el pecado. Conservadores y liberales, creyentes y ateos... ¡y la lista continúa! Estas divisiones parecen tener su raíz en la naturaleza humana. Entonces, ¿cómo está usando Dios a la iglesia para resolver esas divisiones?

Bueno, una cosa es leer sobre el amor mutuo en la iglesia primitiva, pero cuando veo a mi amigo republicano blanco estadounidense que usa *iPhone* lavándole los pies a un demócrata filipino que usa *Android*, en total armonía, cada uno de ellos se convierte en una ventana a través de la cual considerar a personas de ese trasfondo de una manera mucho más positiva. El ideal de Dios para restaurar la unidad tiene un sentido vertical y ¡también uno horizontal! Y, créase o no, está sucediendo como en la iglesia primitiva.

Según una investigación realizada en 2015 por el Centro de Investigación Pew, de todos los principales grupos religiosos en Estados Unidos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día está registrada por ser la denominación cristiana no solo con mayor diversidad étnica, sino además con mayor diversidad racial. Esto da la pauta de que, en medio de tanta división que fragmenta a la sociedad, Dios nos revela, una vez más y por última vez, que está uniendo a los seres humanos con un vínculo que es infinitamente más fuerte que cualquier división humana.

*Nwamiko Madden, Lacombe, Alberta, Canadá.*

[www.escuela-sabatICA.com](http://www.escuela-sabatICA.com)

**#RPSP:** Hoy, Génesis 1 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 73.

## LA INEVITABILIDAD DE LA UNIDAD

**Logos > Gálatas 2:20; 1 Corintios 5:21; Apocalipsis 14:4; Romanos 5:6; Efesios 3:10**

Al comenzar Juan 17, Cristo reconoce su misión: volver a unir a la raza humana con Dios. La autoridad que pronto se le daría le permitiría llevar paz a quienes, por tanto tiempo, habían estado separados de su Hacedor. En Adán, la humanidad se había quebrantado. Nuestro representante en el Edén eligió el yo por sobre tener una relación con Dios, y trajo la impiedad -separación de Dios- a la humanidad. A través de él, esta condición antinatural pasó a nosotros, sus descendientes. Jesús vio que, si tomaba el pecado de toda la humanidad sobre sí mismo y se convertía en un segundo representante de la humanidad, un segundo Adán, podría dar muerte, en la Cruz, a la naturaleza egoísta del hombre, tanto la colectiva como la individual. Esta fue la realidad que Pablo presenció cuando dijo: "He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gálatas 2:20).

Nuestra naturaleza egoísta fue condenada a muerte cuando Jesús murió en la cruz. Hemos sido justificados -declarados justos- a pesar de nuestras fallas. Cristo cargó sobre sí a toda la humanidad, colectivamente, en un solo acto de justicia. Cada hombre, mujer y niño puede atribuirse los méritos de la Cruz, porque Jesús tomó sobre sí sus pecados. "Por nosotros Dios lo trató como pecador" (2 Corintios 5:21).

La vida perfecta de Cristo nos salva y obra en nosotros para santificarnos en nuestra vida diaria. La santificación que Cristo se propuso lo llevó a perder su propia vida. A su vez, Jesús sabía que sus seguidores crecerían día a día en una relación más cercana a él hasta el punto de que, si fuera necesario, entregarían sus propias vidas.

Este evangelio nos enseña que podemos estar con Cristo donde él está. No solo al hablar del futuro, luego de la Segunda Venida, sino que él está a nuestro alcance hoy. Como Cristo está en nosotros, nosotros también estamos en él; y, al confiar en que hace realidad su vida perfecta en nosotros, podemos experimentar la vida eterna con él. No hay razón para dudar de nuestra propia seguridad porque, si creemos que estamos en él, estamos experimentando el cielo aquí y ahora pues seguimos al Cordero "por dondequiera que va" (Apocalipsis 14:4).

Por medio de su resurrección, Cristo sabía que este acto supremo tendría el poder de unir a toda la humanidad para siempre, mediante su propia vida eterna. Cristo obtuvo para el hombre una reconciliación con Dios el Padre. Jesús representaría a un pueblo imperfecto, que es perfeccionado por su vida y muerte abnegadas; un pueblo al que ya no le faltaría santidad y dignidad para presentarse ante el Padre, y que estaría unido por el Espíritu de Dios. Todos aquellos que aceptan este regalo se convierten en hijos de Dios, conectados en una relación tan cercana como la que el Padre tiene con el Hijo. En toda su vida, Cristo fue fiel en representar la gloria y el nombre de Dios: su carácter. Pero, Jesús previó que sus seguidores serían perseguidos, simplemente, por tener fe en el regalo del Cielo, mientras que el mundo no sería capaz de ver más allá de su propio egoísmo. Nuestro Salvador oró para que nuestro gozo fuera perfecto; para que la verdad de su evangelio resonase tan profundamente en nuestra mente y corazón que estuviéramos abrumados de gratitud; y para que estuviésemos tan arraigados en su paz que nada

en este mundo pudiera sacudir nuestra fe en él. Ser guardados del maligno no quiere decir que nunca enfrentaremos pruebas o fracasos. Jesús nos guardará de una vida de condenación propia causada por los agentes acusadores de Satanás. Satanás siempre nos está tentando a apartar nuestros ojos de Jesús y ponerlos en nosotros mismos. Muchos estamos presos de nuestra propia culpa y vergüenza, y creemos que nuestro pecado nos descalifica para tener una relación con Dios. Sin embargo, esto no es así, porque “en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados” (Romanos 5:6).

El evangelio tiene poder para unir a todas las personas. Todos los que admitan que su justicia viene de Cristo se humillarán y reconocerán que todo corazón humano, desde el del millonario hasta el del vagabundo, es igual de egoísta. En Cristo, todas las almas tienen el mismo valor, y él las busca. Anhela unir a todos en su muerte y elevarlos a su vida, para que la experiencia humana refleje la experiencia del Hijo y del Padre. Con esta intensidad de amor y discernimiento, Jesús nos pide que todos seamos uno.

Así como Jesús había demostrado la compasión de nuestro Padre celestial hacia sus seguidores, sus discípulos recibieron poder del Espíritu para compartir estas buenas noticias en Judea, y luego en todo el mundo, mediante vidas sometidas a Dios, y no al deseo humano. Así probaron que Jesús realmente es el Mesías, el Prometido del Cielo. Al predicar, los nuevos creyentes experimentarían el mismo gozo y se sumarían a la obra de la redención.

Por lo tanto, el propósito de Cristo es que su gloria (su carácter abnegado) se revele no solo a este mundo moribundo, sino también a los seres celestiales que están esperando presenciar la conclusión del Gran Conflicto. Nuestro Señor desea que “la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medió de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales” (Efesios 3:10). Dios sabe que su amor se demostrará mediante un cuerpo que es diverso pero unido. La iglesia existe para el único propósito de revelar el nombre de Jesús.

## PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué manera la muerte y la resurrección de Cristo logran la unidad?

¿Qué es la iglesia y cuál es su propósito?

¿Qué cambios necesitas realizar para estar en armonía con el plan de Dios para la unidad? Y ¿cuáles cambios es necesario que lleve adelante tu iglesia local?

*Andrew Carroll, Allentown, Pensilvania, EE.UU.*

## ¿QUÉ DEBO HACER PARA TENER UNIDAD EN CRISTO?

### Testimonio > Gálatas 3:8, 9

“Escuche a Jesús, siga su consejo y no se extraviará del [...] Único que le puede traer paz, felicidad y plenitud de gozo [...] Cualquier cosa que los demás puedan pensar de nosotros, o puedan hacernos, no necesita interrumpir esta unidad con Cristo, esta comunión del Espíritu. Usted sabe que no podemos encontrar reposo en ningún lugar fuera de Cristo”.<sup>1</sup>

“Los términos de esta unidad entre Dios y el hombre en el gran pacto de la redención fueron decididos con Cristo desde la eternidad pasada. El pacto de la gracia fue revelado a los patriarcas. El pacto hecho con Abraham cuatrocientos treinta años antes de que se diera la ley en el Sinaí fue un pacto confirmado por Dios en Cristo, el mismo evangelio que se nos predica ahora”.<sup>2</sup>

“La Escritura, prediciendo que Dios justificaría a los impíos mediante la fe, predicó antes del evangelio a Abraham, diciendo: ‘En ti todas las naciones serán benditas’. Entonces, los que son de la fe son benditos con el fiel Abraham. El pacto de la gracia no es una nueva verdad, pues ha existido en la mente de Dios desde la eternidad”.<sup>3</sup>

“Las grandes verdades de la Palabra de Dios son declaradas con tanta claridad que nadie necesita cometer un error al comprenderlas. Cuando ustedes, miembros individuales de la iglesia, amen a Dios por sobre todo y a su prójimo como a ustedes mismos, no habrá esfuerzos trabajosos para estar en unidad. Habrá unidad en Cristo, se cerrarán los oídos a chismes y nadie pronunciará un reproche contra su prójimo. Los miembros de la iglesia valorarán el amor y la unidad, y serán como una gran familia”.<sup>4</sup>

“Cuando el pueblo de Dios crea sin reservas en la oración de Cristo y ponga sus instrucciones en práctica en la vida diaria, habrá unidad de acción en nuestras filas. Un hermano se sentirá unido al otro por las cadenas del amor de Cristo. Solo el Espíritu de Dios puede realizar esta unidad. El que se santificó a sí mismo puede santificar a sus discípulos. Unidos con él, estarán unidos unos a otros en la fe más santa. Cuando luchemos para obtener esta unidad como Dios desea que luchemos, nos será concedida”.<sup>5</sup>

<sup>1</sup> *Hijos e hijas de Dios*, p. 300. | <sup>2</sup> *La maravillosa gracia de Dios*, p. 129. | <sup>3</sup> *Signs of the Times*, 24 de agosto de 1891. | <sup>4</sup> *Manuscript Releases*, tomo 15, p. 150. | <sup>5</sup> *Consejos para la iglesia*, p. 79.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

Si Dios nos ha llamado para ser uno con él, ¿qué cosas pueden ayudarnos a aprender a tener unidad con Cristo?

¿Qué podría suceder si aprendiéramos a amar a Dios más que a todo lo demás, y a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos?

Dios anhela ser uno con nosotros. Con eso en mente, ¿cuáles son algunas de las cosas que pueden perjudicar la unidad con Dios en nuestra vida personal?

*Levi Collins, Lenhartsville, Pensilvania, EE. UU.*

## TU ÚLTIMA ORACIÓN

### Evidencia > Juan 17

La oración más larga de Jesús ¿fue, de hecho, una oración? Aunque algunas traducciones usan la palabra "oración", Juan registra que Jesús simplemente elevó sus ojos al cielo y habló con su Padre. Fue una conversación. A veces, Jesús se arrodillaba para orar (Lucas 22:41) pero, más a menudo, prefería mirar hacia el cielo al orar (Juan 11:41; Marcos 7:34). Para Jesús, la oración era una conversación. La definición de conversación es "una charla informal que involucra a dos personas o a un grupo pequeño de personas".

La oración de Jesús fue una conversación en este sentido. Estaba hablando con su Padre, no con alguna deidad taciturna y distante. "Padre" era la forma íntima en que Jesús se dirigía al Dios del universo. "No hay evidencia en la literatura judía precristiana de que los judíos se dirigieran a Dios diciendo Abba' (Padre)". <sup>1</sup> Mientras que en el Antiguo Testamento Dios se refiere a sí mismo como Padre unas 15 veces, cuando pasas al Nuevo Testamento, se habla de Dios como "Padre" más de 150 veces, ¡solo en los evangelios! <sup>2</sup>

La insistencia de Jesús en mostrar a Dios como su Padre, y en hacer que nosotros también lo llamemos y consideremos así, es una parte esencial del Evangelio de Juan, que tiene como eje central el conocer a Jesús (Juan 1:1-3). Este tema se retoma con fuerza en Juan 17, cuando Jesús declara que la vida eterna consiste en conocer al Padre y al Hijo (Juan 17:3). Necesitamos tener una relación con Jesús igual que la que él tuvo con su Padre. Es como la relación que tuvo Moisés con Dios: "Hablaban el Señor con Moisés cara a cara, como quien habla con un amigo" (Éxodo 33:11).

¿Por quién oró Jesús justo antes de pasar por el crisol de su vida? El interés principal de su oración estuvo en nosotros. Su oración final puede dividirse en varios puntos. Primero, Jesús oró para poder glorificar a su Padre (Juan 17:1-5). Segundo, Jesús oró por sus discípulos de ese momento, para que conocieran al Padre como él lo hacía (Juan 17:6-19). Tercero, Jesús oró por todas las generaciones futuras de cristianos, aquellos con quienes los discípulos trabajarían (Juan 17:20-26). La Cruz se interponía en su camino, pero Jesús miró hacia arriba y más allá de ella. "Por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba" (Hebreos 12:2). Cuando más lo necesitaba él mismo, oró por nosotros.

Y ¿cuál fue el tema central de la oración de Jesús? La unidad. Jesús ora cuatro veces pidiendo que sus seguidores estén unidos unos con otros como él lo está con su Padre. Acercarse a Jesús implica naturalmente acercarnos a sus otros seguidores. Dios, en Jesús, ha arrancado las etiquetas que el mundo nos impone: raza, sexo, nacionalidad, edad, idioma, "para crear en sí mismo [...] una nueva humanidad" (Efesios 2:15). La última oración de Jesús no fue un ruego desesperado por su propia vida, fue una visión audaz para el nuevo mundo que aguardaba del otro lado de la Cruz.

<sup>1</sup> Walter A. Elwell, ed. *Evangelical Dictionary of Theology*. 23 ed. (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic. 2001), s.v. 'Fatherhood of God'. | <sup>2</sup> *Ibíd.*

Matthew J. Lucio, Mason City, Iowa, EE. UU.

MIÉRCOLES 17 DE OCTUBRE

## LA UNIDAD ENTRE CRISTIANOS

**Cómo hacer > Marcos 9:38-41; Juan 10:16**

Jesús oró por la unidad entre los cristianos. A semejanza de la unidad del matrimonio o la familia, la unidad de la iglesia también está siendo amenazada cada vez más. Usamos frases como “la familia de la iglesia” o “hermanos en Cristo”, pero ¿qué hacemos cuando falta esta unidad fraternal? La Biblia advierte: “El hermano entregará a la muerte al hermano” (Marcos 13:12). En Mateo 24:12, se nos dice que “el amor de muchos se enfriará”. Entonces, ¿cómo mantendremos la unidad en esas ocasiones?

Así como en el matrimonio, en la fe el divorcio no debe ser una opción. Somos hermanos y hermanas por la eternidad, estamos unidos por algo más fuerte que nosotros mismos: creer en Jesús como nuestro Salvador. Hay algunas cosas que podemos hacer para buscar la unidad, a pesar del riesgo de que el amor fraternal se enfríe:

*Estar convertido.* Estudia la Biblia. Si no tenemos conocimiento de Jesús, o de su Palabra, no tenemos conocimiento sobre el cual estaremos unidos. Necesitamos la Palabra; cada día. Necesitamos darnos cuenta de que lo que nos une es más fuerte que lo que puede dividirnos. El riesgo de confundir unidad y uniformidad es demasiado alto. La madurez espiritual es conocer la diferencia entre los valores centrales de nuestra fe y las ideas periféricas.

*Estar conectado.* Satanás tiene miles de millones de maneras de crear peleas en la iglesia. A menudo atacará la sanidad emocional para destruir la verdad espiritual. Tenemos que permanecer alertas, actualizados, conectados a la Fuente de poder. Tu computadora necesita permanecer conectada a Internet para que el antivirus se actualice contra todas las amenazas de seguridad. Así también pasa contigo. La oración es tu *wi-fi*.

*Estar comprometido.* En las batallas espirituales, ganamos algunas y otras las perdemos. Tenemos que tomar una decisión diaria de seguir a Jesús y permanecer comprometidos con él. Eso es clave en toda relación saludable y duradera en el tiempo. ¡Ten un poco de determinación y firmeza espirituales, y permanece en el camino! Debemos vivir la vida cristiana con intencionalidad.

No se puede dar por sentada la unidad: no “sucede” así porque sí. Es algo en lo que trabajamos duro. Por eso, una de las últimas oraciones de Jesús fue por la unidad, que seamos uno. Si era tan importante para él, entonces debemos hacerlo nuestra prioridad. La unidad es difícil de obtener, pero no imposible. Unámonos, para ser una respuesta a la oración de Jesús.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué más puedes hacer para ser la respuesta a la oración de Jesús por unidad?

¿De qué forma disciplinarías o motivarías a tus hermanos y hermanas en Cristo para permanecer unidos?

*Laura Marta Lucio. Mason City, Iowa, EE. UU.*

## UNIDAD PARA GANAR MÁS

Opinión > Juan 17:20, 21, 26

“Me gusta Cristo, pero no me gustan los cristianos. Ellos son tan diferentes de Cristo”. Aunque mayormente se atribuye esta frase a Gandhi, hay un poco de especulación en cuanto a los orígenes de esta cita. Sin embargo, sin importar quién fue el autor de esta frase, las palabras son sumamente relevantes respecto de la intercesión de Jesús por sus discípulos, la unidad y la ganancia de almas.

En Juan 17, parte de la oración de Jesús es por aquellos que creerán en él "por el mensaje de ellos [los discípulos]" (Juan 17:6-19). Si nosotros, como discípulos modernos de Jesús, no estamos viviendo la unidad que Jesús pidió para nosotros en estos versículos, les estamos quitando, a quienes podrían creer en él por nuestro "mensaje", la oportunidad de conocerlo y tener unidad con él.

En Juan 17:21, Jesús ruega a su Padre porque quiere que los creyentes sean uno en ellos, para que el mundo "crea que tú me has enviado". Que el mundo crea en Jesús depende directamente de la unidad de los creyentes con Cristo y con el Padre. Entonces, en el versículo 26, Jesús dice que nos ha declarado el nombre de Dios, para que seamos llenos del amor del Padre. La injusticia más grande que le hemos hecho al mundo ha sido no obedecer esta declaración, y vaciarnos de ese amor y restringir nuestra capacidad para ser testigos efectivos.

Estos versículos me desafían personalmente a dejar de vivir centrado en mí mismo y a pensar en cómo mis acciones afectan a otros. Me hacen recordar las palabras de Romanos, que nos desafían a no vivir de manera que cause que alguien "tropiece". Si bien se puede debatir qué quiso decir allí Pablo, la verdadera pregunta que deberíamos hacernos es: "¿Acaso lo que estoy por hacer refleja mi unidad con Cristo?" Y: "¿Se manifestará el amor del Padre por medio de mí?"

Si nos proponemos que el ser uno con Jesús y el Padre sea nuestra misión personal, el cielo tendrá que hacer lugar para que más hijos de Dios vayan a casa, y no habrá margen para que nadie de esta Tierra pueda pensar que los cristianos somos diferentes de nuestro Cristo.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Alguna cosa que hayas dicho o hecho llevó a que alguien acuda a Jesús, dentro o fuera de la iglesia?

¿Cuándo fue la última vez que tu unión con Cristo se reflejó en tus acciones?

¿De qué manera tu unidad personal con Cristo refleja la unidad de tu iglesia con Cristo, y su habilidad de ministrar a los no creyentes?

*Destinie Candís, Plant City, Florida, EE. UU.*

## PARA QUE EL MUNDO CREA

Explora > Juan 17:21

### EN RESUMEN...

La oración de Cristo en Juan 17:21 resalta un punto crítico en la importancia de la unidad. El Señor dice: “Que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”. ¡Nuestra unidad con Dios es un testimonio de que el Padre realmente envió a Jesús a la Tierra! Nuestra unidad con él y nuestra unidad de unos con otros muestra al mundo que Cristo es exactamente quien dice ser. Cuanto más cerca estamos de Cristo individualmente, más efectivos serán nuestros esfuerzos colectivos por esparcir el evangelio.

### ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Escribe una reflexión personal sobre el papel que tienes en tu iglesia local y lo que puedes hacer para lograr que tu iglesia sea una comunidad más íntima.
- » Organiza una reunión regular para comer en grupo o un momento para "partir el pan" con otros creyentes, conocidos y amigos de tu congregación. Intenta organizarla en un día de semana, o piensa en usar los sábados por la tarde para hacer un almuerzo a la canasta en tu iglesia, o en un ambiente más íntimo.
- » Pasa tu tiempo devocional matutino o vespertino en la naturaleza. Concéntrate en ejemplos de unidad que veas en las plantas y los animales que te rodean.
- » Lleva un diario grabado en audio sobre tus oraciones y pedidos a Dios. Revísalo cada tres o seis meses, para ver cómo te ha guiado el Señor.
- » Dibuja o pinta una imagen que pienses que simboliza mejor el concepto de unidad. Transfiere tu imagen a tarjetas que digan: “Bienvenido” o “Te extrañamos”, y envíaselas a visitas que asistan a tu iglesia o a miembros que se han ausentado de la congregación.

### LECTURA ADICIONAL

Génesis 1:26-28; 11:1-9; Amós 1:13-4:37.

Elena de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 10 (“La torre de Babel”); *Los hechos de los apóstoles*, cap. 2 (“La preparación de los Doce”).

*Michelle Odinma, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.*



## MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

---

Lee Juan 17:1 al 5. ¿Cuál es la esencia de su oración y qué significa para nosotros? ¿Qué es la vida eterna según Juan 17:3? ¿Qué significa conocer a Dios?

¿Cuál es la diferencia entre conocer a Dios y conocer a Dios personalmente? ¿Qué experiencias has tenido que te hayan ayudado a conocer a Dios?

Lee Juan 17:9 al 19. ¿Por qué motivos Jesús ora específicamente en relación con sus discípulos?

¿Qué significa no “estar en el mundo”? ¿Qué hay en nosotros, en nuestra vida y en nuestra forma de vivir que hace que no seamos de este mundo?

Lee Juan 17:20 al 26. ¿Cuál era el mayor deseo de Jesús para quienes más adelante creerían en el mensaje del evangelio? ¿Por qué es tan importante que esta oración se cumpla?

¿Por qué es primordial que cada uno de nosotros tenga cierto grado de muerte al yo si queremos que nuestra iglesia esté unida como debería?

Lee Marcos 9:38 al 41 y Juan 10:16. ¿Qué nos enseña la respuesta de Jesús al apóstol Juan sobre el exclusivismo y los prejuicios, respecto de quién es un verdadero seguidor de Jesús?

En Juan 17:3, Jesús mencionó que la vida eterna es conocer a Dios. Lee 1 Juan 2:3 al 6. ¿Qué significa conocer a Dios? ¿Cómo demostramos que conocemos a Dios en nuestra vida diaria?

Lee Juan 13:34 y 35. ¿Qué mandamiento nuevo dio Jesús a sus discípulos, y cómo se relaciona esto con la idea de unidad entre los seguidores de Jesús?

¿Cómo podemos aprender a reflejar la clase de amor abnegado por los demás que reflejó Jesús?

¿Por qué el cumplimiento de la oración de Jesús en Juan 17 es tan importante para nuestra iglesia? El deseo de Jesús por la unidad de la iglesia del siglo I, ¿qué revela sobre su deseo para nuestra iglesia actual?

Tu iglesia local ¿ha trabajado con otros cristianos sobre ciertos temas? ¿Qué tan bien les fue? ¿Cómo podemos trabajar con ellos, en el momento apropiado, sin comprometer ninguna de las verdades que hemos recibido?